

Una situación inestable

La Sanidad Pública como la política del país vive una situación de gran inestabilidad que se ha hecho mayor tras el resultado de las últimas elecciones andaluzas, a la espera de que las próximas elecciones (por supuesto las autonómicas de mayo, y las más impredecibles, en fecha y resultados, generales) clarifiquen el panorama.

Pero obviamente el mundo sigue girando y los problemas no resueltos continúan amenazando a la Sanidad Pública. Buena prueba de ello son las movilizaciones de los profesionales de Atención Primaria, que aunque se han focalizado sobre todo en Cataluña, revelan los problemas latentes que arrastra la AP en todo el país (bajos presupuestos, plantillas insuficientes y en disminución, etc).

Hasta ahora el nuevo gobierno ha tomado dos medidas relevantes que afectan a la Sanidad Pública, como son la aprobación del RDL 7/2018 sobre el acceso universal al Sistema Nacional de Salud que a pesar de su título contiene algunas ambigüedades e insuficiencias al respecto y que ahora al tramitarse como proyecto de ley pueden corregirse (si es que la oposición no opta como ha hecho con otros proyectos de ley con meterlo en el congelador burocrático postergando su tramitación sine die). La otra es la aprobación de real decreto sobre prescripción en enfermería corrigiendo la anómala situación creada por el RD 954/ 2015 que en la práctica la eliminaba y que había contado con la oposición mayoritaria de profesionales y CCAA y solo representaba los intereses mas corporativos de los Colegios de Médicos.

Sin embargo, todavía quedan cinco cuestiones centrales que abordar para dar un giro fundamental a la política de recortes, deterioro, desmantelamiento y privatizaciones aplicada por el PP en los últimos años, por supuesto hay muchas mas cosas que hacer pero estas son las más urgentes:

- ▶ Acabar con la derogación del RDL 16/2012, porque todavía quedan pendientes aspectos muy importantes y muy negativos como los copagos de los medicamentos (2,18 millones de personas no retiran medicamentos prescritos por motivos económicos según en Barómetro Sanitario), y los otros copagos que no se llevaron a cabo pe-

ro que siguen vigentes (transporte, citas, medicamentos de farmacia hospitalaria, etc). Es una medida urgente y que solo fomenta desigualdad impidiendo a las personas mas pobres y mas enfermas el acceso a la prestación farmacéutica. Aunque tiene un cierto impacto económico, no resulta fácil entender que todavía no se hayan tomado medidas al respecto.

- ▶ Financiación suficiente que permita recuperar los recortes y el empleo perdido en el sistema sanitario público, condición necesaria para garantizar la utilización intensiva de todos los recursos de la Sanidad Pública.

- ▶ Acabar con las privatizaciones y recuperar lo privatizado, lo que precisa voluntad política (como sucedió en el caso del hospital de Alzira) y cambios legislativos (por ejemplo blindar por ley la provisión pública derogando además

la ley 15/97). Existe una comisión de trabajo al respecto que puede favorecer el proceso y que, por primera vez en nuestro sistema sanitario, abre algunas expectativas de revertir este proceso privatizador.

- ▶ Control de la sobreutilización tecnológica, incluyendo el gasto farmacéutico que en los últimos años y empujado por el acuerdo con Farmaindustria, esta disparado, especialmente en el ámbito hospitalario. Hay que avanzar en este sentido de manera decidida empezando por acabar con el pacto con Farmaindustria y regulando los numerosos conflictos de interés presentes, así como una información y formación independiente que no este sesgada por los intereses económicos de la industria.

- ▶ Por fin recuperar el protagonismo de la Atención Primaria en el sistema sanitario, dotándola de recursos suficientes, potenciando la accesibilidad y la continuidad, dando mayor peso a la enfermería comunitaria y a las labores de promoción y prevención.

No parece fácil que todos puedan solucionarse en la actual coyuntura política, pero es obvio que se pueden dar bastantes pasos en su solución, total o parcialmente. Como siempre no hay que fiarlo todo del gobierno y lo que suceda hasta las próximas elecciones va a depender de la capacidad de la sociedad, de los profesionales y de las otras opciones políticas para hacer una presión efectiva. ◆

“el mundo sigue girando y los problemas no resueltos continúan amenazando a la Sanidad Pública”